



JAVIER  
MUNOZ '23

# La pregunta refutativa: una propuesta didáctica filosófica para examinar creencias

YENIZA CASTRO PERDOMO

Se considera que el estudiante de bachillerato suele poseer ideas que son aceptadas sin un escrutinio previo. Ante este problema surgió la siguiente pregunta: ¿cómo lograr que el alumnado transite de una creencia a un conocimiento argumentado en la clase de ética? Para resolver dicha cuestión, se elaboró una propuesta didáctica sustentada en la pregunta que refuta, la cual ayudaría a la solución de la problemática. Así el objetivo de este ensayo es esbozar a grandes rasgos el modelo en el cual se fundamenta y estructura dicha propuesta. Por lo que la siguiente interrogante será el eje conductor de este escrito: ¿Cómo constituir una propuesta con base en la pregunta que refuta para que el estudiante examine sus conocimientos? La elaboración de la propuesta didáctica se inspiró principalmente en el *elenchus* socrático y el modelo de Vlastos.

**PALABRAS CLAVE:** refutación, *elenchus*, examinar, diálogo socrático, herramientas refutativas.

Abstract

**The rebuttal question: a didactical, philosophical proposal to verify beliefs**

It is considered that high school students usually hold ideas that are accepted without any prior scrutiny. In the light of this problem, the question on how to change students' beliefs into argumentative knowledge in the Ethic's class arises. In order to clarify this situation, a didactic proposal based on the question that disproves knowledge was elaborated; not to mention it would help to solve the problem. Therefore, the goal of this essay is to broadly outline the model on which this proposal is based and structured. Hence, the following question will be this paper's driving core: based on the question that disproves knowledge, how shall we set up a proposal so students could verify their knowledge? This didactic proposal's devising was principally inspired by the Socratic *elenchus* and Vlastos model.

**Keywords:** rebuttal, *elenchus*, examine, Socratic dialogue, rebuttal tools.



## Introducción

*La refutación es destructiva en un sentido terapéutico, como un doctor que debe cortar y quemar para sanar.*

SEBSKIN

*Daré a conocer lo poco que he aprendido para que alguien [...] pueda atisbar la verdad y, en su obra, pueda probar y criticar mi error. Así, me regocijaré a pesar de todo, de haber sido un medio a través del cual salga la verdad.*

DURERO

Todo el mundo piensa; es parte de nuestra naturaleza. Pero, mucho de nuestro pensar, por sí solo, es arbitrario, distorsionado, parcializado, desinformado o prejuiciado (Paul, 2003). En general (y los estudiantes de bachillerato no son la excepción) carecemos de un pensamiento crítico. De acuerdo con Richard Paul (2003) el pensamiento crítico es ese modo de cavilar sobre cualquier tema o problema en el cual se mejora la calidad del pensamiento a través de ciertas operaciones tales como argumentar, elaborar preguntas, analizar implicaciones y refutar, entre otras. Cada uno de estos elementos debería desarrollarse de forma integral para erradicar las creencias carentes de sustento. Sin embargo, generalmente, las prácticas docentes y la reflexión dentro del aula se han inclinado principalmente a la argumentación, dejando de lado el ejercicio de la refutación. Los alumnos están más acostumbrados a verificar que a la falsación. Se prioriza la confirmación de la evidencia (Popper, 1991; Velasco, 1997). Las propuestas didácticas que involucran la refutación son escasas a nivel bachillerato. Aunado a dichas cuestiones, se observa que la refutación suele percibirse entre los estudiantes con connotaciones peyorativas, tales como criticar para ganar, destruir y ridiculizar, entre otros conceptos negativos.

---

Ante este panorama se considera que el ejercicio de la argumentación debe ir acompañado de la refutación, la cual debe comprenderse como el ejercicio donde se examinan y comprueban creencias. La refutación y las preguntas que la detonan estimulan por un lado el pensamiento crítico en el sentido de que invita a la comprobación de las creencias y opiniones. Por otro lado, desarrolla actitudes críticas, en las cuales el sujeto es capaz de dejar de lado el pensamiento egocéntrico al apreciar el punto de vista del otro y comprender las limitaciones de sus puntos de vista (Paul, 2003). Es por ello que la refutación debe percibirse como una herramienta con la cual el otro provee una nueva visión. De acuerdo con Brun (2001, p. 95-96) “La ironía socrática es una ironía interrogante... que consiste en encerrar al hombre serio en su propia trampa. Lejos de ser sonrisa o broma nos sitúa en el corazón mismo de la gravedad, en la medida que le pide cuentas [...] no intenta descalificar al otro, sino ayudarlo [...] intenta crear una molestia y una tensión en el centro del hombre para que allí proceda el movimiento esperado, en el interlocutor mismo”. Por estas razones se considera que dentro del aula se deben estructurar propuestas que posibiliten y desarrollen la refutación, por un lado, con la intención de apoyar al estudiante en una práctica que es poco ejercida y que es necesaria para examinar las falsas creencias; y por otro lado, para proveer al docente con una guía que apoye el ejercicio refutativo dentro del aula. Este ensayo espera proporcionar indicadores para ayudar en dicha labor.

Así, la pregunta que guía este escrito es ¿cómo desarrollar una propuesta que, sustentada en la pregunta que refuta, permita el examen de las creencias? El objetivo es describir, a grandes rasgos, la estructura de una propuesta didáctica que tenga como hilo conductor la pregunta que refuta para que el alumnado transite de las opiniones al saber. La propuesta se nutre principalmente del diálogo socrático, específicamente el *elenchus*, y del esquema propuesto por Vlastos.

El presente ensayo se divide en dos momentos, en el primero se presentan las reflexiones teóricas de las cuales se sustenta la propuesta didáctica de la refutación: conceptos filosóficos y pedagógicos. Como segundo punto se muestran y describen cuatro etapas de un modelo propio que se constituyó, a partir de las fuentes teóricas, para el contexto educativo. El modelo presentado en este ensayo es propiamente el esqueleto que estructura y sostiene la propuesta didáctica de la pregunta que refuta.

## Desarrollo

### Reflexiones teóricas

La elaboración de la propuesta didáctica se nutrió de y retomó dos vertientes: la filosófica y la pedagógica. De la filosofía se retomó principalmente el *elenchus* socrático, que consiste en una dinámica en la cual dentro del diálogo se pretendía por medio de preguntas buscar inconsistencias en las creencias del interlocutor. En este sentido, la refutación o el *elenchus* se puede definir como prueba, refutación, examen, comprobación (Seeskin, 1987). La refutación ocurre cuando una o más creencias no se pueden sostener por el interlocutor que las acepta y se ve obligado a replantear sus creencias (Carpenter, 2002). Las preguntas refutativas provocan la búsqueda del co-

nocimiento y despiertan al sujeto de su estado apático, pues ponen en tela de juicio sus creencias que aparentemente son incuestionables.

Además, para la elaboración de la propuesta didáctica, se consideró el esquema de Vlastos que expone la dinámica del *elenchus* de los diálogos socráticos. El modelo del filósofo atraviesa por cuatro etapas: 1. El interlocutor afirma una tesis “p”, la cual Sócrates considera falsa y apunta a su refutación; 2. Sócrates argumenta desde “q” y “r” contra “p”; 3. El interlocutor conviene que “q” y “r” implican “no-p”; 4. Sócrates señala que ha mostrado la verdad de “no-p” y que “p” es falsa. Dicha estructura se modificó para elaborar un nuevo modelo que se adaptó al ámbito educativo; las etapas de la estructura guían al docente en la ejecución de la propuesta didáctica de la pregunta que refuta. Asimismo, se analizaron diferentes formas de llevar a cabo la refutación; específicamente se eligieron tres herramientas con sus respectivas preguntas que posibilitan el escrutinio de las creencias: la primera, el contraejemplo, la cual se retoma de la lógica y que consiste en la búsqueda de un ejemplo para debilitar una generalidad. La segunda, los experimentos mentales, principalmente los destructivos que describe Brown (2005). Este tipo de experimentos consiste en crear escenarios imaginarios y trasladarnos a situaciones que sirven para cuestionar creencias que se aceptan ingenuamente (Sánchez, 1996; Mach, 1948). Tercera, el argumento pragmático o de las consecuencias, la cual se fundamenta en la nueva retórica de Perelman (1989) y que permite evaluar un acto o acontecimiento de acuerdo con sus efectos perjudiciales.

De la pedagogía, se enmarcó en el enfoque constructivista; específicamente, se consideraron los siguientes supuestos constructivistas que permitieron proporcionar componentes para optimizar la ejecución de la propuesta dentro del aula: primero, el alumno debe ser sujeto activo en el proceso del aprendizaje (Coll, 2003). Lo anterior, con la finalidad de formar parte del aprendizaje, abandonando el estatus de oyente. Segundo, el alumno posee conocimientos previos. No es *tabula rasa*. El proceso de aprendizaje es uno de integración y modificación entre esquemas que ya poseía el estudiante (Coll, 2007). Tercero, el docente debe ser una guía, debe propiciar actividades. Debe hacer explícito el proceso, brindar herramientas para construir el conocimiento, propiciar una meta de cognición (Hernández, 2001). Cuarto, incentivar el desequilibrio de los esquemas de conocimiento con la finalidad de salir de la zona de confort; con ello se genera un nivel más alto de juicio y razonamiento moral en el caso de los dilemas (Coll, 2003).

### **El modelo que estructura la propuesta didáctica de la pregunta que refuta**

A partir de los elementos pedagógicos y filosóficos se reestructuró un modelo para elaborar la propuesta didáctica que tuviera como eje la pregunta que refuta con la intención de aplicarla en un contexto escolar en la educación media superior. A continuación se explica de manera general cada una de las etapas, las cuales parecen simples pero que en su ejecución dentro del aula resultan complejas. Dichas etapas son cuatro: pregunta, respuesta, refutación y reflexión de la refutación. A continuación, se describen las pautas que deben considerarse al momento de ejecutar cada una de las etapas de la propuesta didáctica. Cabe mencionar que cada etapa no ocurre de manera solitaria, sino que se

intercambian y nutren a lo largo de todo el proceso de la refutación. Las cuatro etapas se complementan y algunas ocurren de forma simultánea durante la intervención de la propuesta didáctica.

- a. El primer momento de la propuesta implica la presentación de una pregunta, la cual será detonante para comenzar un diálogo. Hay interrogantes que en un primer momento resultan interesantes al estudiante; sin embargo, otras no suelen serlo pues resultan demasiado obvias o sin interés, por lo que el docente deberá contextualizar la pregunta ajustándola a las experiencias del alumnado o acompañar la pregunta con interrogantes que develan su importancia. El docente deberá mostrar que la pregunta de apariencia inofensiva trae consigo exigencias específicas (Cortissoz, 2008).  
Así, por ejemplo, generalmente el problema de la existencia de Dios resulta de interés para los estudiantes. Sin embargo, la pregunta ¿qué es la libertad? suele ser obvia o sin importancia. Es por ello que el docente debe plantearla de otra forma. Por ejemplo, ¿cuándo te sientes libre?, ¿en qué circunstancias consideras que tu libertad se ve coartada? Esta nueva forma de presentar la cuestión suele ser familiar y resulta de interés al estudiantado.
- b. El segundo paso constituye la reunión de posibles respuestas a la pregunta de apertura hecha en el primer momento. El estudiante posee conocimientos previos y se debe construir a partir de ellos. Retomar esquemas previos dados por el alumnado es involucrarlo en el proceso de aprendizaje. Es importante en este punto que el docente haya hecho un recorrido previo de las posibles respuestas que el estudiante puede presentar. Implica un ejercicio previo del docente, una planeación y estructuración de posibles esquemas previos del adolescente con la finalidad de guiar al estudiantado en la refutación. En otras palabras, implica llevar a cabo un posible diagnóstico de las creencias erróneas que poseen los estudiantes. Conocer cuáles serán las posibles respuestas a la interrogante planteada le permitirá ubicar posibles creencias y opiniones erróneas. El docente debe preguntarse: ¿cuáles son las posibles respuestas a la pregunta detonante? ¿Cuáles son opiniones que presentan debilidades y cómo se podrían refutar?
- c. La refutación es el tercer paso de la propuesta didáctica. En esta etapa se muestran tres herramientas refutativas junto sus respectivas preguntas, las cuales posibilitan el examen y el escrutinio de las creencias de los estudiantes. Las tres formas de refutar que se proponen son: el contraejemplo, el argumento pragmático y los experimentos mentales. Se considera que en un primer momento el docente debe refutar para familiarizar al estudiante con las preguntas que posibilitan el examen de opiniones, pero es imprescindible que en un segundo momento sea el alumno el que realice las preguntas para que se apropie de ellas. Es por ello que el maestro debe dar a conocer las preguntas que refutan, para que el alumno se valga de dichas herramientas.  
Algunas de las preguntas relacionadas con el contraejemplo son: ¿Existe algún ejemplo que contradiga mi creencia? ¿Puede haber una excepción a la regla? ¿Hay algo que sea X pero no posea Y? Dichas interrogantes promueven el hábito de tomar en serio las generalizaciones, es decir, considerar las consecuencias de la adopción de una ge-

neralización (Tooley, 1983). Esto obliga al estudiante a comprobar si las conclusiones universales explican todos los casos particulares. Además, ayuda al análisis de conceptos y teorías puesto que obliga al sujeto a resolver incompatibilidad entre creencias.

Por ejemplo: ante la creencia universal de que toda vida merece ser respetada, ¿qué ocurre con un enfermo terminal que sufre y desea la eutanasia?

Las preguntas vinculadas con los argumentos pragmáticos son: ¿qué pasaría si acepto X? ¿Se viola algún principio moral importante? ¿Estoy dispuesto a que se convierta en ley universal? ¿De qué manera afecta a X? Estas interrogantes exigen a los estudiantes responsabilizarse por las implicaciones desfavorables de aceptar una creencia. Además sirve de criterio para adherirse o rechazar una postura, ley o idea. Invita al alumno a calcular los efectos indeseables y posibles peligros a corto y largo plazo. De acuerdo con Perelman (1989) la refutación por medio de las consecuencias resulta una tarea aparentemente sencilla e instantánea, ya que la comprensión de efectos se produce casi de manera instantánea. Buscar consecuencias obliga a los alumnos a considerar los efectos que conllevaría si todo el mundo actuase de la forma “X”. Cantillo (1995, p. 40) indica que “con este tipo de razonamiento se fuerza el paso de un nivel de razonamiento preconventional al siguiente, que debe considerar los derechos del prójimo y de la sociedad en general”. Por ejemplo: Si aceptamos la pena de muerte en México, entonces se pueden cometer más injusticias por la corrupción que existe en el país.

El tercer conjunto de preguntas se vincula con la herramienta de los experimentos mentales. Algunas interrogantes son: ¿Qué pasaría si... todos/nunca? ¿Cómo sería si...? Dichas preguntas permiten reorganizar o incluir datos que no se habían contemplado. Nos enfrenta a distopías que reestructuran los esquemas conceptuales. Asimismo, este tipo de preguntas desarrollan la creatividad. Por ejemplo, en el análisis del concepto de libertad la mayoría de los estudiantes proponen que la libertad es hacer todo lo que uno desee. Sin embargo, ¿qué pasaría si cada quien ejerciera su “libertad”? Tendríamos un mundo lleno de caos.

- d. La cuarta etapa que estructura la propuesta didáctica de la refutación es la reflexión de la refutación. El proceso de la refutación no concluye con la refutación misma sino que implica un análisis de la misma refutación; en otras palabras, se examina la misma refutación. Así, posteriormente al sometimiento de las creencias se deben plantear varias interrogantes: ¿Cómo se resuelve la encrucijada que nos plantea la refutación? ¿Debo abandonar o sólo ajustar mis creencias? ¿La refutación implica la eliminación total de la creencia?, por nombrar algunas. Es por ello que el proceso del examen de creencias de ninguna forma acaba con la aceptación de la ignorancia. Implica un espíritu filosófico donde la duda debe seguir presente. La refutación provoca un desequilibrio pero la propuesta didáctica planteada aquí señala que se debe hacer una reflexión para intentar un equilibrio. Los alumnos, al darse cuenta de sus inconsistencias, tienen que reajustar sus saberes. La duda no mata al saber. La refutación deja atónito al estudiante. Las preguntas refutativas hechas a las creencias estudiantiles les muestran un conflicto que debe resolverse. Se estimula la búsqueda del saber al poseer la duda y se obliga a realizar un esfuerzo intelectual tal como lo señala Baggini (2008, p. 21): “Podemos concebir la idea de ‘tensión’ en un acto

---

de equilibrio intelectual. Allí donde la tensión entre creencias es escasa o nula, se precisa poco esfuerzo intelectual para equilibrar ambas creencias. Ahora bien, allí donde existe mucha tensión, tenemos que ‘saltar de la cuerda floja’ abandonando una creencia, mantener el equilibrio mediante el esfuerzo y la destreza intelectual”.

Por último, en esta etapa es importante no olvidar que la refutación es una herramienta que si bien ayuda al escrutinio de nuestras creencias, también es cierto que su uso también es limitado y puede ser erróneo, es decir, en algunos casos la refutación falla, tal como lo señala Bunge (2005) con una de las herramientas de refutación: el contraejemplo no elimina del todo una teoría o hay contraejemplos que pueden ser falsos.

## Conclusiones

El objetivo del presente ensayo fue describir una propuesta didáctica sustentada en la pregunta que refuta. Se considera que la propuesta descrita y estructurada a partir de varios elementos teóricos como los pedagógicos y filosóficos, específicamente el *elenchus* socrático, el modelo de Vlastos, así como las herramientas de la refutación junto con sus respectivas preguntas ayuda al estudiante a transitar de la creencia al saber. La propuesta se sustenta en un modelo que se acopló para ser utilizado en un contexto educativo, el cual ofrece una sistematización de pautas y elementos específicos que apoyan al alumnado en el ejercicio del sometimiento a un análisis de sus opiniones, tarea que suele ser nueva para él.

El modelo funciona de la siguiente manera: (1) se parte de una pregunta que además de limitar el tema sirve como detonante para

comenzar la reflexión. Ubicada la problemática, el siguiente paso es (2) las respuestas de los estudiantes, las cuales serán la materia prima con la que tanto el alumnado como el docente comiencen la refutación. Planteadas las respuestas a la problemática, se procede a la (3) refutación con el uso de tres herramientas y sus respectivas preguntas refutativas. Dichas preguntas someterán las creencias y opiniones de los estudiantes a un examen y escrutinio, ejercicio que generalmente lleva a una tensión o desequilibrio cognitivo, ya que se develan las inconsistencias del pensamiento. Por último, se procede a (4) un intento de lograr un equilibrio en las creencias, práctica que implica una reflexión y crítica por parte del estudiantado. Cabe mencionar que la propuesta fundamentada en las preguntas que refutan no solo ayuda al proceso reflexivo, sino también al actitudinal puesto que el ejercicio constante de las interrogantes expone las limitantes de nuestro conocimiento y fomenta el diálogo cordial y respetuoso dentro del aula cuando se presentan posturas contrarias a las nuestras.

Asimismo, se considera que la propuesta didáctica desarrollada en las líneas anteriores sirve de guía al docente para llevar a cabo la refutación, ejercicio que dentro del aula suele dejarse de lado por enfocarse en la práctica de la argumentación. El modelo de la presente propuesta tiene la pretensión de ofrecer pautas, las cuales pueden enriquecerse al estilo de enseñanza del docente. La ejecución actual de la propuesta didáctica de la refutación sigue encontrando obstáculos y dificultades dentro del contexto educativo. Las condiciones del lugar, el número de estudiantes e incluso el horario en el cual se ejecuta una estrategia son factores que suelen influir en la intervención docente, pero con las pertinentes modificaciones del mismo, la propuesta se considera vigente.

Al día de hoy la propuesta sigue aplicándose a nivel bachillerato, retomando nuevos rumbos y enriqueciéndose. No obstante, la estructura del modelo expuesto en este escrito sigue utilizándose. Si bien la intervención de la propuesta se aplicó en la materia de ética, actualmente se utiliza en la clase de introducción a la filosofía, lógica y argumentación, ya que la estructura de la propuesta de la refutación es flexible para analizar casi cualquier tema, ya sea epistemológico, estético, axiológico, etc. Con el esbozo de la presente propuesta sustentada en la pregunta que refuta se espera contribuir a la mejora de un pensamiento crítico dentro del aula.



## Referencias

- Baggini, J. y Fosl, P. S. (2010). *The philosopher's toolkit*. Wiley-Blackwell.
- Brown J. R. (2005). *The structure of thought experiment. The laboratory of the mind: Thought experiments in the natural sciences* (pp. 33-48). Routledge.
- Brun, J. (1995). *Sócrates*. Cruz.
- Bunge, M. (2005). *Diccionario de filosofía*. Siglo XXI.
- Cantillo, J. (1995). *Los dilemas morales. Un método para la educación en valores*. Nau Llibres (Edicions Culturals Valencianes).
- Carpenter, M. y Polansky, R. M. (2002). *Variety of Socratic Elenchi*. En Gary, A. S., *Does Socrates have a method?: Rethinking the Elenchus in Plato's Dialogues and beyond* (89-97). Pennsylvania State University.
- Coll, C. (2003). Constructivismo e intervención educativa. ¿Cómo enseñar lo que ha de construirse? En A. Bolívar, Barberá, E., Calvo F., J. R. (Eds.) (2000), *El constructivismo en la práctica*. Graó.
- Coll, C., Martín, E. y Mauri, T. (2007). *El constructivismo en el aula*. Graó.
- Hernández, R. G. (2001). *Paradigmas en psicología de la educación*. Paidós.
- Mach, E. (1948). La experimentación mental. En: Mach, E., *Conocimiento y error* (pp. 159-170). Espasa-Calpe.
- Paul, R. W. (2003) *Una mini-guía para el pensamiento crítico, conceptos y herramientas*. Foundation for Critical Thinking.
- Perelman Ch. y Olbrechts-Tyteca, L. (1989). *Tratado de la argumentación*. Gredos.
- Popper, K. (1991). *Conjeturas y refutaciones*. Paidós.
- Sánchez, G. (1996). Ficción y Filosofía. En J. M. Pozuelo y F. Vicente (Ed.), *Mundos de ficción* (pp. 1405-1411). Universidad de Murcia, Servicio de Publicaciones.
- Seeskin, K. (1987). *Dialogue and discovery*. SUNY.
- Tooley, M. (1983). *Abortion and infanticide*. Clarendon Press.
- Velasco, J. y García, M. J. (1997). La búsqueda de contra ejemplos como estrategia metalógica. Un estudio sobre la influencia de su entrenamiento en el razonamiento silogístico. *Revista infancia y aprendizaje*, 80.
- Vlastos, G. (1994). *Socratic Studies*. Miles Burnyeat.